

# EL CLAMOR DEL PAIS

antes "EL AGENTE"

PERIODICO AUTONOMISTA.

Año XVII

SE PUBLICA  
MARTES, JUEVES Y SABADO.

Puerto-Rico, Agosto 10 de 1889

ADMINISTRADOR  
ARTURO CORDOVA.

Num. 95

## IMPRENTA DE "EL CLAMOR DEL PAIS"

PLAZA DE ALFONSO XII, 26 (PUERTO-RICO)

Colocada esta IMPRENTA á la altura de las mejores de esta Isla, ofrece al público sus TRABAJOS TIPOGRAFICOS  
Todos los encargos, por difíciles y complicados que sean, serán servidos con

**PRONTITUD, ESMERO Y BARATURA**

Al efecto cuenta el establecimiento con operarios hábiles é inteligentes y con una gran coleccion de caracteres de letras modernas y de suma elegancia.

Targetas de todas clases, timbres, membretes, recibos, letras de cambio, manifiestos, conocimientos, circulares, esquelas de todo género, programas, carteles, anuncios, periódicos, folletos, libros, estados, libros talonarios, reglamentos, adornos y cuanto al ramo de tipografía se refiere, se hará con la perfeccion que pueda ejercer cualquier establecimiento de su género en el país.

### TARIFA DE PRECIOS DE LA SUSCRICION EL "CLAMOR DEL PAIS" QUE REGIRA DESDE ESTA FECHA

EN LA CAPITAL	
Por un mes.....	\$1
Por un trimestre....	2-75
Por un semestre....	5
Por un año.....	9
EN EL RESTO DE LA ISLA	
Por un trimestre....	\$3
Por un semestre....	5-50
Por un año.....	10
FUERA DE LA ISLA	
Por un semestre....	\$6
Por un año.....	11

Pago adelantado.  
No se servirá ninguna suscripcion que no haya sido previamente satisfecha.  
Se suscribe en la administracion de este periódico, San Francisco 26; en Ponce, en el establecimiento de don Olimpio Otero, y en las demás Agencias que expresamente se designan en este periódico.  
Puerto-Rico, 1º de Julio de 1887.

### GANADO

En una estancia inmediata á Bayamon, en las cercanías del puente de los REYES CATOLICOS, compuesta de terrenos de vega, se toman AL CUIDO reses á precios módicos.  
También se toman á PARTIR UTILIDADES reses pequeñas.  
Además SE CUIDAN CABALLOS á PESEBRE ó AL PASTO, según convenga, á precios módicos.  
Los pastos son inmejorables y de ello podrá cerciorarse el que lo desee.

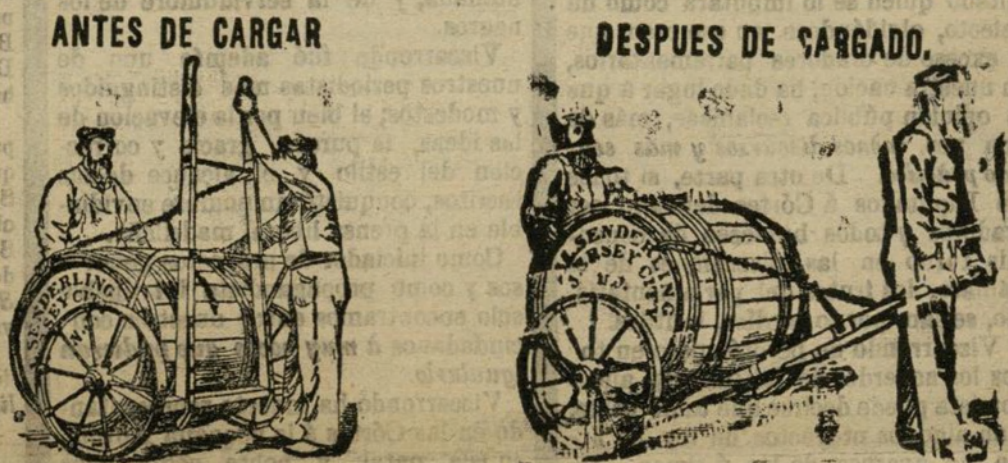
### ORO ESPAÑOL

Se compra en el "Crédito Mercantil." Precios convencionales.

Juan Plantada

Llévate libros y los confitecioneros, para BAROMETROS: restaura sus manijas, y una columna intermptada de TERMOMETROS.  
Ompone instrumentos para la NAUTICA.

### CARROS ESPECIALES PARA BOCOCES.



ECONOMIA DE BRAZOS, TIEMPO Y TONELEROS.

No se estropean los envases al ser transportados á cualquiera distancia. Bastan dos hombres para la carga, conduccion y descarga.

Presta utilísimos servicios á los Comerciantes y Hacendados.

Para Informes dirijirse á JOSE T. SILVA, Agente.

NOTA.—HAY DE MUESTRA EN ESTA CAPITAL EN USO DIARIO.

**"LA NORWICH UNION"**  
COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS  
ESTABLECIDA EN 1797  
+ INGLATERRA +  
ESTADO DE CAPITAL, una de las más fuertes de Europa, tiene aseguradas valores por la suma de \$1,000,000.000.  
SINIESTROS PAGADOS, \$22,500,000.  
JOSE T. SILVA, Telfon 35 (Puerto-Rico).

NONES & Co.

Comerciantes Comisionistas  
Agentes de las líneas de vapores Atlántica, Western, Honduras and Central American y del San Juan y Cristóbal Colon. Del Lloyd de Londres, Deutsche Lloyd de Berlín y Compañía Union Fire Insurance Company, de Londres. Corresponsales generales del Board of Underwriters of New-York. Representantes del Centro-Sur de los Países.

### SE VENDE

Una máquina de vapor, 14 caballos de fuerza, doble engranaje, que da movimiento á un trapiche cuyos cilindros miden 3 pies 6 pulgadas por 2 pies de diámetro. Dos bombas, una de alimentar la caldera, y otra de levantar agua fría á los depósitos. Un embudo de doble cadena, 60 pies de largo por 3 pies 6 pulgadas de ancho. Dos clarificadores de hierro fundido con su tubería de cobre para el vapor, sus válvulas, llaves, etc., suficientes á contener 800 galones de vapor cada uno. Una serpiente de cobre para vapor.  
Todo lo cual, así como los asientos de maderas del país y grande escanador sobre que descansan la máquina de vapor y molino se encuentran en perfecto estado y se realiza á precio muy limitado.  
El que interese comprarlo puede pedir informes y entenderse con don Juan F. Finlay, almacén de los señores Orócas y Finlay—Marina. 24-16

### Hotel en Aibonito

Lo tiene al servicio del público el señor Baerra en dicha villa.  
Admite pupilos á precios convencionales y limitados.  
Para informes dirijirse al señor administrador que los es  
DIEGO BERRA MUÑOZ.  
Aibonito, Junio 21 89

Se imprimen TARJETAS de visita en 5 minutos.

### LA ALETORIA

OPINION FACULTATIVA.  
D'vencion Agronómica de Bayamon.

A petición de los señores FERRAN y SERRAT he examinado una bomba llamada ALETORIA aspirante é impulsora con pistón y válvulas de bronce.  
El carácter principal que distingue á esta bomba es la disposición del pistón formado por dos sectores diametrales de bronce, desprovista de aleta y estopa y de toda sujecion auxiliar para facilitar el "radio" circunferencia estimable que evita reparaciones y entorpecimientos en su marcha.  
La solidez total del aparato es completa; y si por cualquier causa extraordinaria se destruyera al un órramo, es sencilla y fácil reparación.  
La bomba ALETORIA, que he examinado, produce el gasto continuo y funciona movida por la mano de un niño.  
Está bomba es recomendable para la extracción diaria de los pozos y aljibes, para trasiegos, abrevaderos, lavaderos, etc.  
Puerto-Rico, 21 de Abril de 1889.  
El ingeniero Jefe, Director de la Estacion Agronómica de Bayamon, Fernando L. Irujo.

### COPIA DE ALGUNOS CERTIFICADOS

Puerto-Rico, 10 de Marzo de 1889.  
Muy señores míos: Estoy altamente satisfecho de la bomba "ALETORIA" que compré á ustedes. Efectivamente, tal como ustedes ofrecen, en la "ALETORIA" eleva el agua á una altura prodigiosa, y produce ningún ruido, ocupa muy poco lugar y es tan ligera, que mi mujer, niña de ocho años, la maneja con suma facilidad.  
De la presente, pueden ustedes hacer el uso que más les convenga.  
Quedo de ustedes atento y S. S., José Caraso.

Puerto-Rico, 22 de Marzo de 1889.  
Muy señores míos: Certificamos que la bomba "ALETORIA", que adquirí á ustedes este cenituario Concellar, es un aparato magnífico para la elevación de las aguas.  
No vacilamos en recomendarlo como un invento sumamente útil y económico.  
De ustedes atento y S. S., Mariano M. Maroto.

Puerto-Rico, 4 de Abril de 1889.  
Muy señores míos: Con gusto les concedo la presente para que hagan el uso que ustedes más les convenga, certificando que este Excelentísimo Ayuntamiento adquirió una de sus bombas "ALETORIAS", que le aplicó al Laboratorio Químico Municipal y que está dando los más brillantes resultados.  
De ustedes atentos y S. S.—El Alcalde, Juan José Pelous.

Puerto-Rico, 27 de Febrero de 1889.  
Muy señores míos: Otorgándoles la presente creo hacer un servicio público, más que proteger el interés particular de ustedes.  
Las dos bombas "ALETORIAS" que les compré, las he aplicado á dos usos bien distintos, y ambos me están dando los resultados más brillantes.  
Estoy muy satisfecho y me permito aconsejar á toda persona que necesite alguna bomba, que compre la "ALETORIA", si quiere estar bien servido.  
De ustedes atentos y S. S., Ramón Torres.

Puerto-Rico, 20 de Mayo de 1889.  
Muy señores míos: Tenemos el gusto de participar á ustedes que la bomba "ALETORIA", que nos vendieron ustedes en nuestro almacén, con excelentes resultados, que es ahora muy satisfecho de su instalación y que hasta puede servirnos, en caso de incendio, para extinguir el fuego.  
De ustedes atento y S. S., G. Bolívar y C.

Puerto-Rico, 20 de Mayo de 1889.  
Muy señores míos: Me complace en hacer público que la bomba "ALETORIA", que monté en mi "Hotel Tranvia", bajo su dirección, no solo me permite elevar el agua á más de doce metros de altura del fondo del aljibe, sino que, además, es funcional con suma facilidad y ligereza, me surte de agua para todos los servicios y me ahorra el gasto de dos criados que antes empleaba en esa faena.  
Estoy muy satisfecho y con tal motivo les otorgo la presente á mi amigo S. S., José Rodríguez.

Ne publicamos muchos otros certificados, que se encuentran á disposición del público, por no hacernos interminables.—FERRAN y SERRAT, Puerto-Rico.

MANUEL F. ROSSY  
ABOGADO.  
San Sebastian, 26.

### E. CASTELAR UN VIAJE Á PARIS

SEGUIDO DE UNA GUIA DESCRIPTIVA DE PARIS Y SUS CERCANIAS, INDICANDO PARA TODOS LOS QUE VISITEN LA PRÓXIMA EXPOSICION DE 1889.

Este libro presenta la gran ciudad en una de las orlas más trascendentes de su dramática historia: el período en que se está bleciendo por tercera vez la República, está iluminado, mas que descrito, por un pincel inimitable, la pluma de Castelar. Completa el conocimiento de ese fascinante escenario una Guia de Paris y sus cercanias, cuyo mérito consiste principalmente en la abundancia de útiles noticias y en el método de la claridad de su exposición. Con él son, en verdad, innecesarios los revueltos de moletos y costosos tutores. Los simple sobradamente un precioso plano de Paris y los del Louvre, sin cuyo auxilio no podrían recorrerse aquellas vastas y ricas galerías. Todo está contenido en un tomo manuable de unas 600 páginas de letra compacta y papel satinado.  
PRECIO EN ORO: encuadernado á la rústica.....\$1.25 oro

Se halla de venta en casa de DON JOSE JULIAN ACOSTA, Fortaleza 21, Puerto-Rico.

### MARGARITA

ESCENAS DE LA VIDA INTIMA  
POR EL DR. FRANCK

Se vende á \$1 el ejemplar.  
En Mayagüez: Casa de don Francisco Orta.  
Capital: "La Propaganda Literaria" de los señores S. G. de Mantilla y C.  
Ponce: "Almacén de Música" de don Olimpio Otero.

### CABALLOS DE SILLA

Se venden dos famosos caballos de silla; uno tordo, de paso corto, y el otro bayo perla, de paso corto. largo y andadura cuadrada. Los dos son de buena alzada, mansos, jóvenes, pues no pasan de 6 años, sanos y de excelentes condiciones para viaje y paseo.  
Los dos han obtenido distintos premios en las carreras del Hipódromo.

Los dos han obtenido distintos premios en las carreras del Hipódromo.

LA SOCIEDAD ANONIMA  
DE LOS  
Establecimientos Gail  
DE PARIS.

que ha hecho perfecciones importantes en la construcción de toda clase de máquinas y aparatos para la fabricación de azúcar y destilación, así como también en la de puentes y locomotoras, ofrece sus trabajos á precios reducidos por medio de sus agentes generales en esta isla.  
JOSE T. SILVA

### VINO TARABE DUSART

LACTOFOSFATO DE CAL

Han demostrado las experiencias los más famosos médicos que el lactofosfato de cal en estado soluble, como existe en el vino y el Tarabe de Dusart, es el reconstituyente por excelencia del cuerpo humano.

En las mujeres embarazadas facilita el desarrollo del feto y evita los vómitos y accidentes del embarazo. Administrado á las nodrizas, enriquece su leche y preserva á la criatura de cólicos y diarreas; la dentición se verifica fácilmente sin dolores ni convulsiones. En los niños pálidos, linfáticos, de curvas flojas, que padecen de glándulas al rededor del cuello, el lactofosfato de cal es siempre eficaz.

Su acción reparadora y reconstituyente es segura en las personas débiles atacadas de anemia ó de mal digestión, y en las debilitadas por la edad, el trabajo ó los excesos. Es inestimable para los físicos pues actúa sobre los tubérculos del pulmón y sostiene las fuerzas del enfermo. En resumen, el Tarabe y el vino de Dusart estimulan el apetito, establecen la nutrición de un modo completo y aseguran la formación regular de los huesos, de los músculos y de la sangre.  
GRIMAULT y C<sup>ie</sup>, 8, Rue Vivienne, 8

### Inyección Grimault, C<sup>ie</sup> al Matico

Preparada con las hojas del Matico del Perú á temperaturas para la curación de la pléuritis, esta inyección ha adquirido en poco tiempo una reputación universal, siendo la sola inyección que no contiene sino huellas de las sales estríngentes que las otras poseen en abundancia. Corta con brevedad los flujos más tenaces y dolorosos.  
Depósito en Paris: GRIMAULT y C<sup>ie</sup>, 8, Rue Vivienne, 8.  
CADA FRASCO LLEVA LA MARCA DE FÁBRICA, LA PIRAMIDE Y EL SELLO DE GRIMAULT Y C<sup>ie</sup>.

KANANGA  
del JAPON  
RIGAUD & C<sup>ie</sup>  
Parfumerías  
8, Rue Vivienne, 8  
PARIS

El Agua Kananga  
es la locion más refrescante que pueda imaginarse para los cuidados del cutis y del rostro, vertida en el agua destinada á lavarse, da vigor al cutis, lo blanquea y suaviza dejándole un perfume delicado que agradan las damas más elegantes.  
Se vende en todas las Parfumerías.

En esta imprenta se se hacen toda clase impresiones.



## EL CLAMOR DEL PAIS

Puerto-Rico, 10 de Agosto de 1889.

## D. JULIO L. VIZCARRONDO

HA MUERTO

El fundador de la Sociedad abolicionista española ha dirigido el supremo adiós a los infinitos seres que ayudó a redimir!

El Diputado a Cortes por el Distrito de Ponce se ha remontado a esas regiones de luz adonde no llegan las pasiones humanas, llevándose consigo todo el cariño que consagrara a la tierra querida que le vio nacer, y cuyos derechos contribuyó a vigorizar!

Correspondencias recibidas por el vapor nacional *San Francisco*, que procedente de Vigo fundeara ayer tarde en nuestro puerto, nos participan esa inmensa desventura, que ya presentamos, y cuyo anuncio en vano tratáramos hace pocos días de desvanecer, procurando inspirar a la familia y a los amigos y admiradores del finado una confianza que estábamos muy lejos de experimentar nosotros.

El telegrama anunciado por *El Avisador hispanoamericano*, era por desgracia cierto.

El día 22 de Julio, a las nueve de la mañana, exhaló el último suspiro, después de 19 días de enfermedad, el entusiasta puertorriqueño, el consecuente demócrata, el abolicionista infatigable que consagró espontáneamente sus esfuerzos a la obra de la justicia y de la verdad, en provecho de la transformación social y política de su país nativo.

Ha muerto como debía morir: representando a Puerto-Rico en la Cámara nacional. Su cuerpo queda enterrado allí en Madrid—su campo de combate—en la Sacramental de San Lorenzo, adonde no llegan los calientes rayos del sol puertorriqueño, pero su espíritu se remonta a lo infinito entre el perfume de las bendiciones y las lágrimas de sus compatriotas, que saben agradecerle su sentir.

No es este el momento de exponer uno por uno los méritos de Julio L. Vizcarrondo; ante la pesadumbre de su eterna ausencia, solo cabe llorar y llorar desconsoladamente; que el concurso de patriotas de esas convicciones, de liberales de esa fibra, de hombres justos e imparciales de tal temperamento, ha de considerarse en todo tiempo útil, así por el esfuerzo propio como por las enseñanzas que prodigan.

Verdad es que si Puerto-Rico ha perdido con Vizcarrondo uno de sus más valiosos hijos, puede guardar como ejemplo digno de imitación su conducta pública y privada; sus merecimientos sociales, a los cuales ha tributado la prensa madrileña testimonio de consideración al tener noticia de su fallecimiento.

¡Qué la espléndida luz de esas virtudes ejercitadas por don Julio Vizcarrondo, sirva de norte a las generaciones que se levantan a combatir por el derecho y la razón! ¡Qué el espíritu imperecedero del ilustre puertorriqueño que acaba de abandonarnos, siga, desde esas regiones misteriosas en que vive y alienta el Eterno germen universal, prestando su generosa y eficaz influencia a la obra gloriosa de la fraternidad y la justicia, en esta tierra que tanto amó!

¡Lloremos al muerto! Pero honremos su memoria, ofreciendo a su distinguida familia una sentidísima prueba de la íntima participación que tomamos en un duelo que es nuestro duelo; mejor dicho que ha de ser el duelo de todos los hijos de Puerto-Rico.

Las líneas que anteceden hubimos de publicarlas en hoja extraordinaria en la tarde del 8, adelantando a nuestros lectores de la capital la certeza del triste acontecimiento que nos apea y que ya era imposible ocultar.

## El telegrama de New York.

Por mucho que al reproducir, hace pocos días, la noticia de *El Avisador hispanoamericano*, cuidamos de arrovernos en ciertas reservas, la convicción del fallecimiento se hallaba en nosotros muy arraigada, y así hubimos de manifestarlo a nuestro respetable amigo el señor don José Julian Acosta, quien nos demostró igual convencimiento, pues que las noticias hasta él llegadas por el vapor correo, e daían motivo a sospechar que la vida de nuestro común amigo llegaba a su término.

Estas noticias, como las nuestras que oportunamente diéramos a conocer, traían fecha 19 de Julio, y el telegrama transmitido a N. Y. era del día 23. La transmisión de ese telegrama a aquel país extranjero debía pro-

ceder de persona interesada en el acontecimiento, y como en la gran metrópoli americana reside el padre político de Vizcarrondo, no era difícil suponer de quien procedía su transmisión.

Pero el impulso de la esposa desconsolada, al participar a su padre el acontecimiento, debía modificarse en los sobrinos de Vizcarrondo tratándose de comunicar a Puerto Rico lo ocurrido, ya que el finado tenía en esta ciudad una hermana predilecta cuyo cariño había adquirido mayor intensidad merced a prolongada separación. Esta hermana a quien profesaba entrañable afecto el amigo que ya no existe, es la respetable Sr. viuda de Elizaburu, y cuando sus hijos residentes en Madrid se abstienen de apelar a la seguridad de un despacho telegráfico, respetando sus fraternales sentimientos, con mayor motivo debíamos nosotros mantener esos respetos, encerrándonos en una prudente discreción.

De aquí que publicáramos el telegrama neoyorkino en la forma que conocen nuestros lectores, si bien abrigando, al fin adquirieron mayor cuerpo, al tener noticia desde Ponce, por nuestro amigo y compañero don Ramon Mario, de que en *El País* de la Habana se confirmaba la noticia dada por *El Avisador*.

En los momentos en que recibíamos este anuncio del amigo Mario, se presentó en nuestra redacción muy conmovido el señor don José Julian Acosta, mostrándonos las cortas líneas que, emocionado aún por la desdicha, le dirigiera desde la corte don Manuel Elizaburu, confándole a él, en unión del señor don José Severo Quiñones, la penosa misión de preparar el ánimo de la familia para recibir la nueva fatal.

No cabían ya dudas de ninguna especie; el telegrama recibido en New York tenía toda la autenticidad que nosotros le atribuyéramos.

## Ampliación de noticias.

Los achaques reumáticos que, hace tiempo, venía padeciendo el señor Vizcarrondo, se recrudecieron en los primeros días de Julio, acometándole en el costado izquierdo agudos dolores que los dos médicos alopáticos llamados a asistirle calificaron de angina de pecho. No sintiendo alivio alguno el enfermo con el tratamiento a que se le sometiera, decidió la familia su pender éste, llamando al médico habitual y de confianza de la casa, el doctor homeópata don Zilio Pérez. Obtenida entonces alguna mejoría, volvió momentáneamente la tranquilidad al hogar de nuestro amigo, y en esos momentos fué que hubo de escribirnos Elizaburu, comunicándonos el proyecto de trasladarse el enfermo a los baños de Alhama de Aragón; pero la gravedad volvió a aparecer, acrecentándose los padecimientos en los días subsiguientes al 19, entregando por fin el enfermo su espíritu al Creador a las nueve de la mañana del día 22 rodeándole hasta ese momento su virtuosísima esposa, sus numerosos deudos y amigos, y especialmente don Manuel Elizaburu su sobrino querido y su apreciable consorte, cuyo viaje a Madrid parece provincial, pues a la vez que ha podido el citado amigo, dar el último adiós al que tuvo para él afectos de verdadero padre, han podido los esposos compartir las tribulaciones de aquel hogar, donde reinaba siempre inalterable paz, ofreciendo a la vez consuelo y amparo a la virtuosa Hattie, que bien merece el título de modelo de esposas.

Los funerales, dispuestos con el decoro correspondiente, se celebraron el día 23, depositándose el cadáver en el cementerio de San Lorenzo que ya guardaba los despojos de una hermana del finado.

Estas son las únicas noticias que podemos transcribir, ateniéndonos a correspondencias particulares, pues el vapor *San Francisco* no nos ha traído periódico alguno, debiendo aguardar la llegada del próximo correo para obtener más pormenores sobre este fatal suceso, que constituye una verdadera pérdida para Puerto-Rico.

## Apuntes biográficos.

Don Julio L. Vizcarrondo nació en esta capital en el mes de Diciembre de 1830; no había, pues, cumplido aún 59 años. Hijo de don José Vizcarrondo y Ortiz de Zárate, capitán de infantería, tuvo por madre a la señora doña Josefa Coronado y Andino, hija del doctor Coronado, asesor de gobierno y abogado de gran reputación, cuya entereza de carácter registran nuestras crónicas de principios del siglo. Por ambas líneas procedía el diputado ponceño de las familias más distinguidas de Puerto-Rico, familias que tienen el honor de contar entre sus predecesores al bizarro general Saint Just y al bravo Amézquita, el candido defensor de nuestra isla contra la invasión holandesa de 1625.

Miembro de familia distinguida y acomodada, tuvo Vizcarrondo en los primeros años de su juventud que malgastar algún tiempo en las banales diversiones que el pernicioso régimen colonial ofrecía como incentivo a las costumbres públicas, pero afortunadamente sobrevino en su espíritu espontánea reacción, y solicitó enseñanzas del señor don José Julian Acosta ya entonces ocupado en el noble ejercicio del magisterio en el que aún sigue ofreciendo sasonados frutos.

Fortalecido así el espíritu de Vizcarrondo, trasladóse a la República norte americana donde permaneció algunos años, regresando en 1860 unido al matrimonio a la cariñosa é ilustrada mujer que viste hoy las tocas de aflicción, descendiente genuina de los peregrinos de *La Flor de Mayo* y que, dotada de clara inteligencia y de sólida instrucción, contribuyó a modificar el carácter expansivo del futuro campeón abolicionista, completándose así ambos caracteres de modo admirable. Ya en Puerto-Rico trató Vizcarrondo de dedicarse al periodismo, fundando un diario que se tituló *El Mercurio*, en cuyos trabajos colaboraban a la vez Vizcarrondo y sus compañeros de redacción y el Censor de Gobierno; los primeros nutriendo de escritos las columnas y el segundo destruyendo con una pluma de artículos que hoy parecerían inocuos, pero que en aquella época, desconocida por muchos que aspiran a entender de nuestras cosas, hubieron de servir de base a la tacha de filibustero ó separatista obtenida luego por Vizcarrondo como premio de sus cultos y generosos esfuerzos.

Acompás de esa labor periodística dedicóse nuestro amigo a la publicación de catecismos instructivos, a semejanza de los de Washington Irving, debiéndose a su pluma el *Silabario para los niños puertorriqueños*, primer libro de ese género publicado entre nosotros, para sustituir el *Canto de San Casiano* con que se enseñaba a deletrear en nuestras antiguas escuelas. Así mismo dió a los unos *Elementos de Historia y Geografía* de nuestra isla, que merecieron la aprobación de la Academia de Buenas Letras presidida entonces por el Obispo Fray Pablo B. nign Carrion; que los declaró texto de enseñanza y recomendó en estudio; no impliendo esta recomendación que, catorce años después de publicado, denunciase el *Boletín* el libro por *insurrecto*, recayendo sobre él un auto de excomunión fulminado por el general Sanz.

También se debe a Vizcarrondo la traducción del *Viaje a Puerto Rico* que en 1797 practicara una comisión de sabios franceses y que publicó en París, Mr. André P. Ledru. Este libro, muy escaso y sobrado interesante por las descripciones históricas y estudios de costumbres que encierra, fué no sólo salvado del olvido por el traductor, si que además enriquecido con notas y datos estadísticos de suma utilidad.

Como se ve la tendencia de Vizcarrondo a propender al desarrollo intelectual de su país; esa tendencia que le ha llevado en nuestros días a acoger y patrocinar la *Institución de Enseñanza Superior*, fundada por el Ateneo, que ya ha empezado a dar fruto, se manifestó vigorosa y productiva desde hace 26 años. Esa tendencia se acentuó bien en su deseo de reeditar las antiguas publicaciones literarias tituladas *Aguinaldos*, en las que colaboraban todos cuantos en el país sentían aficiones por las letras. De estos deseos da testimonio el libro dado a la estampa en 1861, muy raro hoy, en que se menciona el Director de *El Mercurio* haciendo vibrar la lira del poeta legendario, en una composición titulada *La Cruz del Cerro*. Esta poesía como alguna otra del mismo género inserta en alguno de los *Almanaces-aguinaldos* publicados por la casa de Acosta, no puede aceptarse sino como ensayo, pero en ella se revela bien a las claras ese cariño decidido a la tierra, ese afecto santo, ese apego indestructible al país de las primeras sensaciones, al que animara sus infantiles sonrisas, que caldeara los primeros ensueños enloquecedores de su adolescencia y su juventud.

Esa nota dominante del temperamento de Vizcarrondo, no llegaba en él, como no llegará en nadie dotado de alguna instrucción, a hacerle aceptar como buenos, vicios y crupulantes que, a título de añejas costumbres, mantienen perturbaciones sociales; harto ha probado él, que no era capaz de incurrir en ese error, y bien pueden recordarse aquellas correspondencias de *Cesar de Bazar*, en *El Agente*, en que describiendo los campos vas congonados, con sus limpios caseríos, y sus laboriosos labradores, traía a colación las galleras puertorriqueñas, no para echarlas de menos sino para reprobar sus efectos perniciosos.

Esa rectitud de principios no había de permitir a Vizcarrondo guardar silencio en Puerto-Rico, cuando el látigo del capataz, reestrallando sobre las espaldas del esclavo negro, tendía a rebajar el espíritu y la voluntad de los hombres libres, sometidos a las consecuencias de aquella perturbación.

Discipulo de Acosta, uno de los abolicionistas más caracterizados de Puerto-Rico; saturado con las ideas democráticas de aquella nación que debía escribir con sangre en su historia el nombre de Abraham Lincoln; hombre a quien se unían la firmeza de convicciones y la franqueza de la palabra para exponerlas, no es extraño que Vizcarrondo protestase contra la esclavitud, y que con lenguaje católico fustigase a sus mantenedores, aumentándose así la electricidad gubernamental que amenazaba descargar sobre su cabeza.

— ¡Me tachan aquí de mal español, porque combato la esclavitud! Pues a España me voy a combatir. Así lo dijo y así hubo de hacerlo; siendo éste el acto más trascendental ejercitado por don Julio L. Vizcarrondo en toda su vida; acto patrió-

co; mentis enérgico lanzado a la faz de los que, faltos de razón, no han temido nunca apelar a la calumnia para lograr sus intentos. No se va voluntariamente a residir al ríñon de España el hombre que odia a los españoles. Allí, en Madrid ha vivido durante 25 años, el hombre que en Puerto Rico fué tachado de *desafecto a España*; allí fundó la *Sociedad abolicionista* que exaltó Concepción Arenal con su vigorosa lira, que fortificaron tantos peninsulares y cubanos insignes, y que había, por último, de llevar a la conciencia nacional aquel mandato imperativo de cuya ejecución se encargó la Asamblea Constituyente de 1873, sellando con el inmortal decreto abolicionista la proclamación de la República española.

Los trabajos posteriores de Julio Vizcarrondo en el periodismo, sus propagandas, sus geniales correspondencias, sus censuras contra toda imposición despotica ó arbitraria, todo palidece ante aquella obra de la emancipación del esclavo, que surgió por sus iniciativas y se fortaleció con su actividad.

A nadie hemos de negar la participación que pueda corresponderle en tan humanitaria labor; algunos como Sarromé, Gabriel Rodríguez y Labra lo obtuvieron meritisíma; pero esto no obsta a adjudicar a Vizcarrondo el honor de la iniciativa.

Si en vida le reconocimos esa gloria, nada tiene de extraño que sobre su tumba recien abierta, y cuando la Historia abra para él sus severas páginas, avivemos en torno de su nombre los destellos de una aureola que a nadie le será permitido empañar ni oscurecer.

Los méritos de Vizcarrondo, reconocidos por los hombres de ideas progresistas, y timbrados con el sello de los excomulgadores rencorosos, reclamaban de sus compatriotas consecuente distinción, y el cuerpo electoral del Distrito de Ponce, tomó a ampeño el concedérsela, llevándolo con sus suffragios a ocupar un puesto de representante en el Congreso nacional. Allí no ha derrochado prodigios de elocuencia, y esto no ha faltado quien se lo imputara como un defecto, olvidándose en ese caso que el exceso de oradores parlamentarios, en nuestra nación, ha dado lugar a que la opinión pública reclamase, más de una vez, *menos discursos y más sentido práctico*. De otra parte, si todos los Diputados a Cortes debiesen ser oradores y todos hubiesen de consumir turno en las discusiones de la Cámara, los frutos del parlamentarismo, serían, por lo tardíos, ínfimos.

Vizcarrondo no por eso, fue en todos los acuerdos de la minoría autonómica puede decirse que tomó parte, y en algunos proyectos de ley su firma no aparece de las últimas. En materias económicas procuró ser con ciliador; escritos hemos publicado nosotros sobre asuntos de ese género y penúltimos de esta isla, en que el nombre del amigo que ya no existe, lo mismo que el de Labra, aparecen unidos a los de sus compañeros conservadores, para solicitar del Ministerio inmediata solución.

Vizcarrondo diputado, siguió sirviendo a su tierra natal con la misma eficacia que la sirviera desde que como publicista se diera a conocer. Para representar a Puerto-Rico asistiendo condiciones que no todos pueden ostentar. El no hablaba de nosotros por referencias, no siempre imparciales, ya que cada cual cuenta de la *forja como le fué en ella*. Vizcarrondo conocía a Puerto Rico como bueno y bien probado puertorriqueño: nos tras costumbres holoandadas las suyas; nuestras amargas hablaban amargado las ilusiones de su juventud; los vicios coloniales por nosotros sufridos, sobre él habían pesado rudamente, y hasta su temperamento y su carácter eran reflejo exacto de la idiosincrasia típica de este pueblo nuestro, expansivo y cándido, hospitalario y generoso, imprevisible ante las desventuras ajenas, gárrulo y ocurrente en el decir, esperanzado siempre, no cuidándose de aprovisionar el granero, como la hormiga, *allá para el invierno*, ni preocupándose tampoco de las ingratinas de aquellos a quienes brindó un socorro ó facilitó los medios de evitarse compromiso fatal.

El hogar de Vizcarrondo fué en Madrid el hogar de todos los hijos de Puerto Rico, y si a citar nombres fuéramos, podríamos de interminables, enumerando la larga relación de las personas de uno y otro sexo que allí encontraron cariñosa acogida, rayana a veces en el sentimiento paternal. La naturaleza había negado frutos de bendición al matrimonio de nuestro amigo, y él compensaba esa falta dedicándose a cuidar los de sus semejantes. La *Sociedad Protectora de niños*, que cuenta entre sus miembros representación bien distinguida de la sociedad metropolitana, tuvo en Vizcarrondo un insignie procurador; como lo tuvo el *Asilo de San Ildefonso*, en esta capital, concebido por él y por él planteado, auxiliándolo en su propósito el dean don Gerónimo Ueiza y la señora doña Escolástica Astoriza de Aranzamendi.

Y a todos estos cuidados debió atender sin olvidarse del propio sustento, ya que venida a menos la hija la paterna, el acudado puertorriqueño de otros tiempos hubo de buscar en el honroso trabajo personal los medios de subsistir decorosamente, como ha ensistido en ese Madrid, emporio de la cultura nacional.

Desempeñando allí, en la Corte, una agencia de negocios, cuyo principal movimiento lo proporcionaba la obtención de patentes ó privilegios de invención, muy solicitados por los extranjeros, sorprendió a Vizcarrondo el nombramiento de Diputado a Cortes en aquella modesta ocupación, sostenida con igual actividad, acaba de sorprenderle ahora la muerte.

Tales son, trazadas a vuela pluma, las líneas biográficas más salientes del dignísimo compañero, correligionario y amigo, que nos ha dirigido el último, el más desconsolador adiós.

Si alguno creyese poco levantada su figura política ó harto apasionados nuestros elogios, puede leer las siguientes líneas que un periódico habanero acaba de exponer hoy mismo a nuestra vista:

## Elogio fúnebre de "El País".

JULIO VIZCARRONDO

"El cable nos comunicó la infausta noticia del fallecimiento de ese benemérito diputado autonómista antillano, cuya biografía publicáramos más adelante. Hoy solo tenemos espacio para enviar nuestro más sincero pésame a esa familia y a la bella Borinquén, a esa buena hermana de Omba; que lamenta la pérdida de uno de sus hijos más ilustres.

Julio Vizcarrondo perteneció a aquel número de hombres que supo seguir la senda de los precursores de nuestras libertades patrias: Arango, Varela, Saco, el *Lugarito*, Pozos Dulces.

Fué el compañero constante de Acosta, Blanco, Ruiz Belvis, Quiñones, Labra, y tantos otros que en el último tercio de este siglo, consagraron sus fuerzas todas al servicio de las Antillas.

Julio Vizcarrondo es justamente considerado como el iniciador de la Sociedad Abolicionista en España, y pudo atraer a su seno repúblicas tan eminentes como Castelar, Castro, M. ret, Gabriel B. ríguez, Sarromé, Labra, que llevaron con él la dirección y propaganda de ese inolvidable centro, hasta alcanzar el triunfo completo de la extinción del tráfico de carne humana, y de la servidumbre de los negros.

Vizcarrondo fué además uno de nuestros periodistas más distinguidos y modestos; el bien por la elevación de las ideas, la pureza, gracia y corrección del estilo y el alcance de sus escritos, conquistó un nombre envidiable en la prensa liberal madrileña.

Como iniciador de proyectos generosos y como propagandista infatigable solo encontramos entre nuestros conciudadanos a muy pocos que pudieran igualarlo.

Vizcarrondo ha muerto representando en las Cortes a la pequeña Antilla, en isla natal, y pobre como todos aquellos que supieron sacrificar honradamente fortuna, hogar, familia y reposo al bien de las Antillas.

Paz a sus restos y gloria a su nombre.

Así juzga el periódico autonómista más importante de la Antilla hermana al que en vida se llamó don Julio L. Vizcarrondo.

Así inicia sus fallos en honor del ilustre abolicionista, ese tribunal inapelable que se llama la posteridad.

## Documentos

Tenemos a la vista la colección de *El Abolicionista español* cuyo número 12 lleva la fecha 15 de Julio de 1865.

Esta colección, conservada cuidadosamente por el señor don José Julian Acosta, trae el acta de fundación de la *Sociedad abolicionista española*, autorizada por la firma de aquellos distinguidos patriotas que acogieron el propósito humanitario de Vizcarrondo, y le brindaron desde el primer momento valiosa cooperación.

Al pie de la primera hoja hay un autógrafo que dice así.

"Inolvidable Pepe: Esta es el primer número del primer periódico abolicionista que se escribe en lengua castellana. Para un corazón tan noble como el tuyo, debe tener algún valor la ofrenda que hoy pone en tus manos el niño aquel a quien enseño a leer y a escribir, y a quien enseño a respetar y conservar en recuerdo de JULIO.

## ACTA

de la primera sesión pública celebrada por la Sociedad abolicionista el día 2 de Abril de 1865

Abrióse a las dos de la tarde en el local de la Academia de Jurisprudencia, con asistencia de un número público, convocado al efecto, ya por medio de anuncios insertos con la anticipación debida en los periódicos, ya por esquelas invitaciones que también se repartieron oportunamente. Oupó la presidencia, como una de las personas de más edad entre los concurrentes, el señor don Antonio María Segovia, diputado a Cortes. Individuo de varias Corporaciones científicas, y de la Junta Directiva Interina de esta Sociedad.

Actuaron como secretarios los señores don Julio L. Vizcarrondo, escritor público, y don Mariano Carreras y González, Catedrático y publicista, antes de la Junta Directiva Interina.

Dióse principio al acto por algunas breves palabras del señor presidente, manifestando que el objeto de la reunión era *constituir una Sociedad para propagar el principio de la abolición de la esclavitud*, y escudiar los medios más convenientes de llevarla a cabo lo más pronto posible en las Antillas españolas.

El señor Vizcarrondo dió cuenta en seguida de los trabajos preparatorios que se habían hecho para fundar la Sociedad, é invitador por el señor presidente a inscribir

sus nombres aquellos de los concurrentes que quisieran pertenecer a la misma, le hicieron los señores que constan en el registro de secretaría.

El señor Carreras leyó un proyecto de circular para dar a conocer el pensamiento cardinal de la Sociedad, proyecto que se discutirá en Junta Directiva y se publicará, una vez aprobado por la misma.

El señor Vizcarrondo dió después lectura de las bases que se acordó proponer a la Sociedad en las reuniones preparatorias de sus fundadores, y abierta discusión sobre ellas, promovióse un ligero debate en que tomaron parte los señores Presidente, Bona, Delgado y Medina, siendo aprobadas en la forma que contiene el documento anexo.

Procediéndose, por último, a la elección de la Junta Directiva, el señor presidente propuso y la Sociedad acordó, que se hiciera como es costumbre en estos casos, por medio de una comisión nominadora, la cual designara a la aprobación de la misma Sociedad las personas que hablan de componer dicha Junta.

A propuesta del señor Presidente y también por acuerdo de la Sociedad, la mesa designó para formar la comisión nominadora a los señores don Félix Bona; don Joaquín María Sarromé; don Emilio Castelar; don José María Carrascon; don Julio L. Vizcarrondo y don José Delgado Jugo. Suspendiéndose entonces la sesión para dar lugar a que conferenciase estos señores, y pasados breves momentos volvió a abrirse, léndose lectura por el señor Vizcarrondo a la siguiente candidatura de la Junta Directiva:

**Presidente:** Excmo. Sr. Don Saturni no de Olbaga. **Vice presidentes:** Excmo. Sr. Don Antonio María Segovia; Excmo. Sr. Marqués de Albaladea; Excmo. Sr. don Laureano Figuerola; Ilmo. Sr. don Juan Valera; Excmo. Sr. don Fermín Caballero. **Vocales:** Excmo. Sr. don Luis María Pastor; Excmo. Sr. don Práxedes Mateo Sagasta; Excmo. Sr. don Gabriel Rodríguez; Excmo. Sr. don Segismundo Moret y Prendergast; Excmo. Sr. don Eugenio García Bala; Excmo. Sr. don Ricardo Aizagay; Excmo. Sr. don Julián Santín de Quededo; Excmo. Sr. don Francisco de P. Montemayor; Excmo. Sr. don Tristán Medina; Excmo. Sr. don Calixto Bernal. **Secretarios:** Excmo. Sr. don Julio L. Vizcarrondo; Excmo. Sr. don Mariano Carreras y González.

Aprobada por unanimidad esta candidatura, se acordó también que formase parte de la Junta directiva los señores Bona, Sarromé, Castelar, Carrascon y Delgado, que con el señor Vizcarrondo habían compuesto la comisión nominadora.

Y después de dar las gracias al señor presidente a la reunión por el respet que había mostrado a la autoridad de S. M., siquiera fuese interino, y de fallarse el mismo y folioflet a todos los socios por el importante acto que acababa de verificarse, dióse por constituida la *Sociedad Abolicionista Española*, y se levantó la sesión a las cuatro y media.

Madrid, 3 de Abril de 1865.—El Presidente, M. A. Segovia.—El Secretario, Julio L. Vizcarrondo.

## EL ALCANCE

DE "EL POPULAR"

El correo del interior nos trae la hoja siguiente:

**JULIO VIZCARRONDO Y COROYADO**  
EL DIPUTADO POR PONCEÑO EXISTE YA!

La esperanza que ha poco nos halagaba, también ha muerto.

Dos horas después de haber empezado a circular nuestra edición de hoy, recibimos de la Capital de la Isla el siguiente telegrama, contestación a otro nuestro dirigido al amigo y compañero en la prensa Don Arturo Córdova.

"Marín—Carta Elizaburu, via Vigo, confirma hoy muerte Vizcarrondo."

No falta en estos momentos la seriedad de espíritu necesaria para coordinar ideas y trasladarlas al papel.

La muerte de Julio Vizcarrondo, priva para siempre a Puerto Rico, de un gran patriota, de un antiguo y fiel servidor, de un adalid infatigable de su libertad y de su progreso, de un fanático perseverante de todos los abusos, de todas las tiranías, de todas las injusticias.

Puerto-Rico está de pésame, y los que nos recogimos llamándonos sus amigos del alma, vestimos nuestros corazones con los funébreos crepúsculos del más profundo duelo.

Lleven las alas del Oseano a su dignísimo y amante vida, el ay lastimero de nuestra afectuosa condolección.

## LA LEY A SECAS

Declamamos en nuestra *Crónica* del número anterior que los autonomistas no hemos pretendido nunca, ni pretendemos hoy, ni pretendemos jamás el monopolio de los nombramientos de alcaldes—ni de ninguna otra clase de nombramientos—para nuestros correligionarios.

Y se comprende. Compuesto, en su mayor parte, de contribuyentes nuestro partido, es claro que sus aspiraciones han de encaminarse al logro de una administración recta y justa y no a la realización de una idea tan mesquina, como la que se envuelve en la pretensión de monopolizar, en un solo partido, la dirección de todos los municipios que forman la provincia.

Se halla muy generalizado, entre nuestros adversarios, el pensamiento—tomado de sus congéneres de la Península—de que un individuo cualquiera, al afiliarse a un partido político, ha de hacerlo animado únicamente por el deseo de obtener mas ó menos cumplida remuneración; de modo que todos sus trabajos se dirigen no al perfeccionamiento de la sociedad de que forman parte sino al mejoramiento material de cada uno de los afiliados a la colectividad.

No puede darse una idea más perniciosa, ni más desecorada al propio tiempo de la política. Con semejante idea, no caben progresos, ni reformas,



el levantados proyectos, ni generosas empresas; todos los esfuerzos, todas las energías se encaminan a un sólo fin—bien pequeño por cierto—: la utilidad individual.

Verdad es, por desgracia, que no fían entre nosotros, como en todos los partidos que han existido y pueden existir, entes que nunca se han sentido animados por otro pensamiento que el del medio: pero, ¿pueden, acaso, considerarse como individualidades políticas, esos hombres, cuando no van guiados por otro objeto que el de obtener ventajas materiales y se encuentran siempre a la disposición del que paga más o mejor? ¿Qué concepción grande y generosa de la política, puede hallar vida en el cerebro de tales individuos?

Ninguna. Y por eso al hablar del partido autonomista, hacemos abstracción de ellos; esos no son autonomistas, ni incondicionales, ni nada: esos son utilitaristas.

Por otra parte, para demostrar que los autonomistas, al solicitar que se nombre a los alcaldes conforme a la Ley, no vamos inspirados por idea especulativa alguna no tenemos más que hacer el siguiente razonamiento: ¿Qué pretendemos nosotros? Queremos que, de entre los concejales, elegidos por la voluntad del pueblo, se designe uno para ocupar el puesto de Alcalde. Según la Ley ese concejal no puede tener sueldo.

¿Qué pretenden los incondicionales? Pues influyen para que se oloque en esos puestos a un individuo cualquiera, desconocedor casi siempre, de las necesidades del vecindario que va a administrar, pero que pertenece a su partido? Según la Ley ese individuo ha de tener sueldo.

Esta es la diferencia esencial entre nuestros ideales y los del partido español sin condiciones. Y la prueba de que lo expuesto anteriormente es la verdad; para evidenciar que esas son las únicas aspiraciones de nuestro partido, véase lo que, sin habernos puesto de acuerdo, dice en su último número *El Bestim* de Mayagüez, respecto al nombramiento de alcalde para aquella localidad. Ese número llegaba a poder nuestro al mismo tiempo que se repartía el de EL CLAMOR DEL PAIS en donde exponíamos nuestra opinión sobre el asunto.

Dice así el colega:

"Pecida la terna por el Gobernador General, ha debido B. E. recibirla desde el 24 de pasado. Pero según nos dicen fueron tan negros los informes sobre los candidatos presentados por el Municipio, que materialmente la duda ha debido entrar en el ánimo del Gobernador y casi es seguro que, no habiendo resuelto nada hasta la fecha, tiene nombre alguno de la terna y nunca "el hombre" para Mayagüez.

No seremos los autonomistas los que que pretendamos influir en el ánimo del Gobernador para que haga su elección de entre la terna.

Si, nos atrevemos a recomendarle que venga a Mayagüez a conocer los hombres y las necesidades de la localidad y entonces, mejor estudiada la cuestión, Alcalde, será tal vez mas acreditado el nombramiento.

Lo que no podemos suponer por un momento es que S. E. se fije en determinada entidad extraña a esta Ciudad, porque Mayagüez tiene en ambos partidos hombres aptos para desempeñar la Alcaldía en la necesidad de importarlos de fuera.

Proceder de otra manera será sentar el principio que se elijan Alcaldes que satisficieran las exigencias de los favorecidos y que poco importan las necesidades de los pueblos."

Esto queremos; fuera ahijados y obre la Ley.

Ahora... ¡juegue el país.

## SOCIEDAD PROTECTORA DE LA INTELIGENCIA

Cumpliendo nuestra promesa publicamos a continuación el discurso pronunciado por nuestro respetable amigo el Excmo. Sr. Don José Julián Acosta, la noche en que, solemnemente, fueron proclamados los nombres de los jóvenes favorecidos por la Sociedad Protectora de la Inteligencia.

SEÑORAS Y SEÑORES:

Acabamos de asistir a un espectáculo verdaderamente hermoso y conmovedor, escena digna de una sociedad civilizada y justo reconocimiento de los nobles esfuerzos de la juventud estudiosa en el grado y brillante Certamen, donde ha dado inequívocas pruebas de sus facultades y de sus levantadas aspiraciones.

Para que nuestra satisfacción sea completa llenemos también, con la espontaneidad de los sentimientos sinceros, los deberes sagrados que el reconocimiento impone. Solo así y viviendo en la alta esfera de todo lo que levanta el ánimo y lo dignifica, se podrá la Sociedad, madre de las inteligencias desvalidas recabar los favores de la opinión pública, en la Isla entera, en único apoyo.

I

Será sin duda alguna, en esta vía, si interpreté de las emociones que a todos nos dominan, proclamando que nuestro pensamiento ha estado y está fijo, en primero y consiguiente término en el bienestar y el progreso de la "Sociedad Protectora de la Inteligencia" en Puerto-Rico.

Contemplemos ahora con amor al obrero y a su obra, que el cuadro, aunque débil y rescolido bosquejo, encierra enseñanzas morales y un gran ejemplo, acreedor por todo extremo a ser imitado. Nada más elocuente que la moral en acción.

Don Laureano Vega—nombre querido que pronunciamos siempre con melancólicas tristezas los que fuimos sus amigos—de antiguas y distinguidas familias de esta Ciudad,

nació el año de 1838 en el pueblo, y que dio pueblo a la humilde aldea de Vega Alta.

Apartado retiró en el que adquirió la instrucción posible, y sobre todo en que formó su bello corazón y los lineamientos principales de su carácter, gracias a los desvelos de sus buenos padres y de su tío, el Presbítero don Luis Vega, venerable párrroco de la localidad.

Entrado en la juventud, viniendo estrecho el pequeño lugar a sus nobles aspiraciones, se trasladó a esta Capital donde contaba numerosos deudos, y donde se arraigaron más, al cabo, sus convicciones religiosas ante las virtudes que atesoraba, en austero y silencioso retiro, el Presbítero don Félix Vega. He aquí la génesis de su vida; por que interesa conocer en los hombres que pasan a la Historia, su verdadera fisonomía moral.

Inteligente, activo y probo en las varias y distintas ocupaciones a que lo llevaron la exigencia multiplicada de la vida moderna, hubo de conquistarse en todas la estimación general, mucho más cuando poseía el precioso don de un carácter suave y apacible, conciliador y modesto en grado eminente.

Tuviera yo las suaves tintas de un La martine para presentar al dulce Vega tal como fue; pero ya que esto no es posible, recordaré que actuaba en silencio, como decía con cariño fraternal el inolvidable don Antonio Padial y Vizcarro, que por natural instinto practicaba Vega la máxima, de que el bien no hace ruido.

Con todo; coincidencia feliz en medio de la lentitud habitual de sus procedimientos, rara en nuestro carácter impresionable, y bajo aquellas formas siempre circunscritas y serenas, palpaba, en su feroz interior, con grandes latidos, un corazón ardiente amigo del bien.

Por tan diversas causas, Laureano Vega, que había apurado en el amargo caliz de la vida los sufrimientos, debatiéndose desde edad temprana con la carencia de medios adecuados para ir en solicitud mas al d del reducido horizonte natal, del pan del espíritu que tanto ambicionaba; conbio, en la soledad de sus dolorosas meditaciones, el generoso proyecto de fundar en beneficio de los jóvenes desheredados "La Sociedad protectora de la Inteligencia." El egoísmo no cabía en su alma.

No lo sé, pero juzgo racionalmente: que nacido y criado en pobre aldea, al igual que el otro ilustre é inolvidable puertorriqueño, en consagrado don José Pablo Morales, hijo de Tota Alta, debió Vega exhalar las sentidas quejas en que prorrumpe Tomás Gray al contemplar las humildes cruces de un cementerio de aldea. Muchas veces debió decirse en los monólogos íntimos con su conciencia.

"¡Cuán brillante esas piedra preciosas encierra el fondo mar en negra estancia, ¡Cuán flor sin ser vista ruborosa en un desierto exhala su fragancia!"

Habiendo pasado el proyecto de la vitalidad de un entendimiento al de algunos de sus buenos amigos—verdadero consorcio que así han marchado siempre las ideas en el mundo—no tardó en realizarse en buen hora.

Por sus frutos sazonados puede ya hoy juzgarse el árbol que sembró con esmero tanto, para dar sombra amiga a la juventud necesitada—como la dá el frondoso Bucare a los cafetos y cacao, y el ave a sus pequeños bajo sus alas protectoras.

Y si no así florecen los acodos: Irizarri en Mayagüez y Anxey y Rubio y Martínez Quintero entre nosotros.

Ahi están... pero no anticipemos. Ni debe nunca olvidarse el grande y fecundo ejemplo que nos legó en caracteres brillantes: sin contar con la palanca poderosa de la riqueza y sin mas punto de apoyo que su constancia, ha demostrado, en medio de su modestia y sin vanos alardes, que querer es poder.

II

Que nació viable el civilizador proyecto del ilustre Vega lo prueban los hechos rápidamente enunclados; pero no debe olvidarse que hubo para la nueva institución muchos días nebulosos, en que parecía caminar a su ocaso, verdaderas crisis económicas.

Conjurábase por fortuna, a virtud de la eficaz cooperación de algunos buenos amigos de la sociedad y de su fundador, cuyos nombres lamento no publicar por no herir su noble desinterés.

Mas igual temor no detendrá mi voz para tributar completa justicia, mucho mas cuando ya está en la conciencia pública, al que podemos llamar el continuador feliz de Vega, nuestro querido amigo Dr. don Gabriel Ferrer.

Honor será en todos tiempos para su nombre, el que en tas meritoria labor y recordando su contrariada juventud, pueda aplicarse el conculdo verso de Virgilio, pero no por conocido menos oportuno de citar en este caso.

"Quaeque ipse miseram vidi et quoniam pars magna fui."

A sus desvelos se deben en gran parte el nuevo Certamen y la solemne proclamación ahora de los dos jóvenes, Morales García y Navedo Pantoja, que han alcanzado el premio. De los antecedentes de ambos y de sus buenas costumbres no puede menos esperarse que corresponderán filialmente a los altos objetos de la Sociedad: que allí, rodeados de las seducciones de los brillantes centros europeos, sabrán huir de ellas, por considerarse siempre como eslabones de una cadena fraternal, como fieles guardadores del patrimonio ageno, contribuyendo con su conducta a que recorran otros jóvenes del querido suelo natal la misma fructífera senda.

A mas del testimonio de su limpia conciencia, las esperan las satisfacciones inherentes a la carrera de ingenieros agrónomos que han libremente escogido, y de que, para sus progresos, tanto necesita Puerto-Rico.

Enclendase, desde ahora su ánimo juvenil, con la grata esperanza de, a su felle regreso cooperar, con sus trabajos técnicos, a que las aguas del candaloso Plata vayan a difundir la riqueza en las sedientas llanuras de la costa Sur; de levantar al margen de las numerosas corrientes, que se pierden hoy baldías en las montañas y valles, riego poderoso, que transformen sus rios en canales, de... pero no continuemos que las perspectivas no pueden ser mas vastas ni ricas.

H: aquí uno de tantos bienes, como está llamada a derramar en nuestro país naci-

te, la sociedad que debemos a don Laureano Vega.

Y desarrollando este último tema añadiré: que ante tan racional prospecto de bienestar general, lejos de entibiarse debe encenderse igualmente en noble emulación el ánimo generoso de los demás jóvenes que dieron pruebas de buenos, luchando en el Certamen. Con la base de sus pocos años y con sus facultades naturales, ejercitadas en el estudio de las ciencias y las letras, el porvenir les convida y se abre para ellos, si no olvidan que la actividad y la constancia concluyen por fijar la fortuna.

III

Pasemos a cumplir otro deber que nace naturalmente de todo lo expuesto y que se recomienda a nuestra solitud.

Al bajar a la tumba don Laureano Vega en la edad viril, pues solo contaba cincuenta años, en medio de sus generosos proyectos y de un trabajo constante que aceleró su fin, dejó huérfana entre nosotros a su virtuosa familia que tanto amaba, el que sabía amar a los otros.

¡Cuán digno del aplauso sería para la Isla el que prohibiera esa virtuosa familia, a la manera que mas de una vez, supo acordarse de los huérfanos de algunos otros puertorriqueños beneméritos muertos también en honrosa pobreza.

HE DICHO.

José Julián Acosta y Calvo.

Puerto-Rico, Mayo 30 de 1889.

## UN MOTIN EN BARCELONA

Hace pocos días, ocupándonos de los sucesos ocurridos en Mayagüez por causa del arbitrio de consumos, dábamos a entender que en cualquier ciudad de la Península, sucesos semejantes, hubieran podido acarrear desórdenes de consideración.

Y efectivamente, en un periódico de Barcelona, llegado en estos últimos días, nos encontramos con la descripción de un motin que viene a dar cumplida demostración a nuestras palabras y, de paso, a hacer patente la índole por todo extremo pacífica de nuestro pueblo.

He aquí como refiere *El Noticiero Universal* ese tumulto:

"A las seis y media de la tarde venían por la calle del Montaner dos sujetos procedentes, de la villa de Guala, y al llegar a la calle de Provenza, uno de los guardas del fiato de dicha calle trató de registrarlos en virtud de las sospechas que pudieron inspirarle, creyéndolos matneros. Los sujetos en cuestión resistieron a dejarse registrar, apelando, según parece, al argumento de la fuerza, pues que sacaron a relucir armas blancas.

Uno de los guardas disparó entonces su revólver sobre el que oponía más resistencia, hiridiéndole en la región dorsal del pecho derecho con implantación del proyectil, al parecer, en la masa muscular espinal.

Al ruido de la detonación reunióse inmediatamente en aquel sitio gran número de transeúntes, y en tanto que el herido se trasladaba por su propio pie a la farmacia cercana, donde se le hizo la primera cura, el guarda huía a todo correr perseguido por parte de la gente reunida, y los restantes le emprendían a pedradas contra los guardas que quedaban en el fiato, quienes se vieron precisados a dispersarse.

El guardia municipal que se hallaba en aquel sitio, al verese en peligro, tocó el pito de auxilio, al paso que con el revólver y sable en mano procuraba contener la turba; pero no obstante, continuaban lloviéndole pedradas sobre los guardas de consumos y sobre el desventurado municipal, al que se le disparó involuntariamente el faldón de su levita. Tambien resultó herido un guardia civil que acortaba a pasar por aquel sitio, habiendo aoido a apolguar el conflicto.

La matrona de registro se refugió en una casa cercana; pero descubierta, fué sacada a la calle, alcanzándole una piedra que le hirió en la cabeza, aunque, según parece, levemente.

El fiato fué saqueado é incendiado, y al tiempo de llegar allí varias parejas de la Guardia civil y municipal montados y la guardia del hospital militar, ardián tambien varias barracas vecinas, y el grupo de amotinados corría hacia el sitio denominado Cruz Obierta, consumiendo el fuego a cuantas hallaban en su paso.

Más tarde ocurrió en el fiato de Sarriá otro accidente, según vemos en el parte de la guardia municipal. Abandonado el fiato por los guardas, quedó en él la matrona de registro Juana Asnarez, la cual trató de detener a dos matneros que se proponían introducir una considerable cantidad de aceite. Resistieron éstos a la intimación de la matrona, trabándose una lucha entre los matneros y la matrona, en la que caía uno llevó su parte, pues que la Asnarez al defenderse infirió a uno de sus contrincantes dos heridas incisas de tres centímetros profundas con arma cortante, en la región costal anterior izquierda, a nivel de la 7ª y 8ª costilla, que fueron calificadas de proñóstico reservado por el médico de la Casa de Socorro.

En tanto el guarda de consumos que disparó el revólver hula acosado por pesa lluvia de pedradas, y al llegar a la calle de la Universidad, viéndose seguido de cerca, se refugió en un zaguan, ayudado por dos guardas municipales que por allí pasaban.

En aquellos momentos los amotinados, además de romper los vidrios de la casa apedrada, dispararon diez ó doce tiros, cuyos proyectiles han quedado marcados en la puerta.

No tardó en reunirse más fuerza de guardia municipal y Guardia civil, que detuvo a dos de los apedreadores, llegando en aquellos momentos los señores Vilaseca, comandante de la guardia municipal; inspector don Nicolás Peláez, y los señores Mas, Morrell y otras autoridades.

El señor Gobernador en cuanto tuvo noticia por teléfono de lo que ocurría, envió varias parejas de la Guardia civil de auxilio al sitio de la ocurrencia, las cuales tomaron las avenidas del "Ninot" y otros puntos con objeto de reprimir el alboroto

reestablecer con su presencia la calma. Pocos momentos después llegó el señor Antúnez, quien recorrió toda la línea hasta Hostafranch.

Diose que el número de personas reunidas llegó en los momentos de mayor confusión a dos ó tres mil.

Los dos detenidos fueron sacados de allí bajo la custodia de una pareja de la guardia civil dispersándose las demás fuerzas que allí se habían reunido para impedir que se quemaran más barracas de las que en aquel momento ardían.

Uno de los guardas que acudieron en los primeros momentos a la calle de la Universidad, Pedro Mora, recibió dos pedradas en las piernas que le rasgaron el pantalón, otra que le rompió el anillo del revólver y otra en la espalda.

Organizáronse patrullas y retenes de fuerzas para impedir que se incendiaran otras casillas. En aquel instante ardían ocho de éstas y el fiato.

Mientras ocurrían estos sucesos en el punto indicado, en las cercanías del fiato de la Cruz Obierta, en el extremo de la calle de Cortes, hallábase reunidas dos ó tres mil personas que al divisar un destacamento de Guardia civil de a caballo que hacia allí se dirigía por la Gran-vía, diéronse a correr hacia la carretera de Sans y prolongación de la calle de Cortes hasta el torrente de Magoria, cayendo y atropellándose en la oscuridad propia de aquellos sitios a medio urbanizar.

Mas tarde hubo allí una colisión entre guardas civiles y paisanos, siendo detenidos trece de estos últimos. El comandante de la Guardia municipal señor Vilaseca, permaneció en vela toda la noche, dictando acertadas disposiciones para evitar mayores desórdenes y desgracias.

Añadiremos aún que la mayoría de las barracas, antes de ser incendiadas, fueron saqueadas; en otras, al evacuarlas los guardas pudieron llevarse los talonarios y libros de registro.

Dada la sobreexcitación de los ánimos y los rumores de que hoy se repetirá el motin, el alcalde accidental, don Pedro Casas dispuso que la guardia municipal de a pie y a caballo, recorriese durante toda la noche y el día de hoy la línea del radio de consumos, como así se ha verificado, sin que ocurriera novedad alguna hasta la hora en que estas líneas escribimos."

## LA "GACETA"

DEL DIA 8

Gobierno General.—Negociado 1º.—Se designa a don Francisco Romero para el cargo de Alcalde de Yauco.

Negociado 3º.—Concediendo a don Gorgonio Bólvir una sustitución de caracteres en la marca de su propiedad.

Negociado 6º.—Por fallecimiento de Mr W Haddock, agente consular de los E. U. en Naguabo, se nombra para dicho cargo, con el carácter de agente consular interino, al señor don Antonio Roig.

Negociado de Obras públicas.—Se anuncia una segunda subasta para la adquisición, trasporte y montaje de los puentes que han de echarse sobre las quebradas Toits y Honda en la carretera central.

## NOTICIAS

El Comité de nuestro partido en Laros ha publicado un manifiesto del cual ha tenido la amabilidad de remitirnos un ejemplar.

Quedamos agradecidos.

Nuestro colega *El Imparcial* de Mayagüez ha introducido algunas mejoras en su publicación, pues el último número que hemos recibido aparece con un tamaño mucho mayor del que ha tenido hasta ahora, sin que por eso aumente el importe de la suscripción.

Felicitemos al colega, deseándole que el favor continuado del público le permita introducir cada día nuevas reformas, que al fin y al cabo redundarán en provecho no solo de su empresa, si que también del partido autonomista.

Los organizadores de la temporada de bailes que se vienen celebrando en la calle de la Luna número cincuenta e han servido remitirnos atenta invitación para el que tendrá lugar el onos del corriente.

Agradecemos la cortesía.

El Ayuntamiento de Añasco elevó la terna para Alcalde desde 1º de Julio y aún no se ha resuelto nada. ¿Qué es lo que pasa?

Necesario se hace que el Gobernador tome una pronta determinación, pues no es posible, sin faltar a la Ley, que continúe al frente de aquel Municipio el señor don Francisco Pagán.

Nos explicaremos. Al ausentarse de aquel pueblo el señor Ibañez, delegado por el Gobierno, dejó en su p esto al entonces primer teniente alcalde señ r Pagán; pero se llevaron a cabo las elecciones y este señor no salió electo concejal, continuando sin embargo al frente de aquel ayuntamiento. (Tambien está prescrita esta anomalía en la Ley Municipal? Responda el pedagogo.

La Nación hace en su último número la siguiente pregunta: "¿Podrá decirnos la Sociedad de Salvamento de Naufragos de esta ciudad, cuándo levanta la caseta para la Estación, y cuando llega ó se compra el bote salvavidas?"

¿Hay fondos en caja?" Nosotros juzgamos impertinente esa pregunta. La Sociedad aludida está durmiendo ya se despertará cuando ocurra algún temporal.

giraba en esta plaza bajo la razón de F. Arrabal y O., constituyéndose una nueva bajo la misma razón de la cual serán gestores los señores don Francisco Arrabal, don Marcelino García y don Manuel Me-

Desearnos prosperidad a la nueva casa.

No escriben de Céguas:

"Se encuentra entre nosotros el doctor don Gabriel Jimenez Sanjurjo, después de su excursión a Cayey y Ponce. En el primero de estos pueblos operó con feliz resultado cinco personas, y en el segundo con igual éxito cuatro.

Esta vez tendremos el gusto de que nos acompañe en este pueblo el sábio y afortunado especialista, un mes, por lo menos tiempo que necesita para operar varias personas que han concurrido enfermas de la vista de diferentes pueblos de la Isla. Le deseamos que como de costumbre, se busca el doctor Jimenez consiguiendo nuevos lauros.

## REMITIDO

Dorado, 7 de Agosto de 1889.

Sres. Redactores de EL CLAMOR DEL PAIS

Puerto-Rico.

Muy Sres. míos:

Ruego a Uds. se sirvan publicar en su apreciable periódico y a continuación de la presente, la carta que en copia le acompaño.

La suscribe el señor don Ceferino Nevares, Agente de la Revista del señor Cepeda, en este pueblo. Acredita ella, lo infundado y ca luminoso de la ofensa que se me ha inferido en dicho periódico y la indiscutible ligereza del señor Cepeda, a quien nada debo ni he debido jamás.

Por respeto a mi mismo, a mis amigos, y al público, solicito de Uds. este servicio, que no dudo han de prestarme, contribuyendo así a dejar mi honrado nombre en el lugar en que he sabido colocarlo, y en el que sabré mantenerlo a todo trance.

He aquí la carta. El señor Nevares me hace el obsequio de suscribir ésta, conmigo.

Anteipo a Uds. las gracias por su complacencia, y los sentimientos de la mayor consideración, quedo de Uds. atento seguro servidor

Q. B. S. M.

Francisco R. de Goenaga.

Ceferino Nevares.

Dorado, Agosto 5 de 1889.

Sr. Don Francisco Goenaga.

Presente.

Apreciado amigo:

En vista de su atenta de esta fecha, debo manifestarle que por efecto de mi enfermedad, U. que es mi médico, sabe que para arreglo de todo asunto, tengo que valerme de persona extraña, y así cuando el Director de la Revista me pidió los recibos que estaban en mi poder, me valí del joven don Francisco Gimenez, el cual no advertió que los pertenecientes a U. estaban separados de los demás, precisamente por que estaban pagos: circunstancia que no necesitaba U. recordarme con citas aclaratorias, pues bien tengo presente el día a que U. se refiere de haberme satisfecho el importe, suplicándome rompiera los recibos. A U. no debe importarle este asunto, pues bien lo conoce todo el mundo y han de comprender que existe algún error.

Suyo afmo. amigo que lo estima, Ceferino Nevares.—Hay una rúbrica.—Es copia.

## DIRECTORIO

Cerecedo Hermanos & Co

SAN FRANCISCO, 64

Dueños del antiguo y acreditado estable miento

El Colmado

Importadores de todas clases de conservas, licores y vinos nacionales y extranjeros, etc. etc. Unico agente en esta Capital de los alacalados Gatell y Barnés.

Ventas al por mayor y detail.

Sebastian Conill

TETUAN Nº

AL ANTIGUO HOTEL DEL "UNIVERSO."

Depósito de fósforos marca Luz de la fábrica Sanjurjo.

VENTAS AL POR MAYOR.

José T. Silva

Casa de giros y comisiones. Agentes de la Compañía general Transatlántica francesa de el Marqués de Campo, de Compañías de Seguros contra incendios, de los Sres. Cail & Co París y general para la Isla de Puerto-Rico y la Banue Transatlántique de París.

Tiene ademas casa en AGUADILLA

Venancio Luña y Sobrino

FORTALEZA 45 y 5.

Importa directamente de todas procedencias artículos escogidos para comer y beber. Especialidad en vinos de pasto y generosos. Surtido constante de conservas alimenticias, licores y aceites, etc. etc.

Ventas al por mayor y al detail.

Se ha disuelto la sociedad mercantil que

José Gonzalez Font Fortaleza 27

Importador de papeles para cartas y de imprelon para periódicos y embalaje. Libros en blanco y de instruccion Artículos de escritorio. Representante de las principales casas editoriales de Europa. Topografía premiada en la Exposicion literario-artística de Madrid. Ventas por mayor y al detail.

## Ludwig Duplace.

CASA DE GIROS Y COMISIONES.

Depósito de Mercaderías Secas.

Fábrica de Licores al Vapor.

Agente de:

La Empresa de Vapores Corros de las Antillas de Sobrinos de Herrera, Habana.

Royal Mail Steam Packet Co, London.

Marine Insurance Co, Ltd. London.

Northern Assurance Co, London.

North British & Mercantile Insurance Co, London.

Lloyd Andalus, Oádiz.

Sangerhausen Aotien Maschinenfabrik & Eisengieserei.

Sangerhausen, Alemania.

(Fábrica de maquinaria de elaboracion) de Sanger.

Anglo Continental [late Ohlendorff's]

GuanofWorks London.

## Gran Fábrica de Fósforos

Doble LUZ, OSO y CROMOS.

Unica premiada con Medalla de Plata, en la Exposicion Universal de Barcelona.

VENTAS AL CONTADO, O A PLAZOS.

DEPOSITOS:

Egozcue y Clos.—Iglesias y Cia.

## Miguel R. Dominguez,



